

LO DE CATALUÑA

ENERGÍA Y MODERACIÓN

Aunque sin grandes escándalos la pasión anduvo ayer suelta por los escaños del Congreso, y la voz razonadora del buen sentido tuvo felizmente su asiento en el banco azul. El Sr. Montero Ríos, el Sr. García Prieto y el conde de Romanones, que intervinieron en el debate, emplearon, al propio tiempo, lenguaje de moderación y de energía. Energía para rechazar los atentados contra la patria y las ofensas al Ejército; moderación para reconocer la posibilidad de entenderse con los regionalistas templados sobre aquellas materias exclusivamente políticas que satisfagan aspiraciones descentralizadoras.

Un gran peligro tenía el debate de ayer: que el exceso de la pasión patriótica y el ímpetu de las palabras hiciesen de la condenación a los malos españoles un agravio a Cataluña entera. Este escollo fue evitado por el Gobierno sin esfuerzo alguno, como quien cordial y espontáneamente se produce, colocando en su verdadero terreno, que es el de representación de todas las regiones sin excepción alguna, que protesta y condena el proceder de algunos extraviados.

No fue inútil el debate de ayer. Sirvió para que los diputados regionalistas manifestaran explícitamente su repugnancia de todos aquellos actos y tendencias separatistas, de que dijeron que era el peor enemigo del regionalismo. Y a la vez afirmaron su credo y su aspiración regionalista, más o menos aceptable, pero completamente lícita y discutible, según afirmaron en 1901 las mayores autoridades parlamentarias, según aconseja la experiencia de sucesos pasados y según impone la propia naturaleza de la representación nacional.

Sirvió también para que en lo sucesivo nadie pueda llamarse a engaño sobre la actitud del Gobierno. Este no está dispuesto a continuar complacencias pasadas allí donde la complacencia, no ya sería pecaminosa, sino criminal. Sobre todos los atentados, al único intangible que el alma española conserva, la Patria, caerá la represión eficaz y rotunda. Dentro de la ley, las más absurdas opiniones, las más disparatadas doctrinas, tienen legítima existencia, porque en política ni en nada puede el Estado imponer el sello de verdad oficial. Fuera de la ley nada será consentido, está fuera de la ley el que ofenda a la Patria y agravia al Ejército, no representación de la Patria, como equivocadamente se ha dicho, pues de tal carácter no se puede disponer jamás al Parlamento, pero sí uno de sus predilectos amos.

Lo que importa es sostener esa actitud como eje en cuyo torno giren todas las demás disposiciones. Hace tiempo que toda la vida nacional se resiente de un funesto relajamiento de la disciplina. Las democracias, por lo mismo que han sustituido a la autoridad personal del mandato la autoridad impersonal de la ley, acostan más vigorosamente que ningún otro linaje de sociedades el mantenimiento de la disciplina, expresión exterior y política de la virtud, resorte único que puede mantener vivos y fecundos los regímenes democráticos.

Y en España no hay disciplina en ningún orden; hemos perdido el hábito de la disciplina, que nunca fué afición congénita de nuestra raza. Para mantenerla, para infiltrarla, es indispensable de todo punto que los Gobiernos procedan con la energía que ayer se anunció, haciendo que el imperio de la ley se restablezca, que los deberes se cumplan, que los delitos se castiguen, que la obediencia al precepto legal reponga la vida del país al estado de normalidad que es indispensable para no seguir los caminos de disolución propios de los pueblos que, inconsistentes y fascinados, se precipitan en la anarquía.

Más importa a la vez emplear esa moderación, que con buen gusto y alto sentido puso ayer en sus palabras el Gobierno. Nada más gustoso que oír a los fáciles y ardientes soliloquios del patriotismo; nada más peligroso, sin embargo, que sufrir las alucinaciones y espejismos a que ese noble amor es tan propenso. En los principios de las graves contiendas el verdadero amor patrio consiste en sobreponerse a toda sugestión, a todo arrebat, y levantar los ojos al ideal, extender las miradas al mañana, y elegir el rumbo que nos señala, no nuestro propio impulso, por muy generoso que sea, sino el bien del país.

El amor patrio no razona, lo sabemos; no tiene el derecho de razonar; nunca hay en él exceso; nunca, mientras no pone en litigio más que nuestro propio y personal interés; no tenemos el derecho; sería ignominia y oprobio regatear a la patria nada de cuanto nos atañe; mas tiene una excepción ese sublime desenfreno de la más grande y alta pasión humana: tiene un límite: que es el propio interés de la patria: mientras de nosotros solos se trate, nada importa; cuando del interés mismo de la patria se trate, entonces importa todo, entonces hay que reflexionar.

Y esa reflexión es la que induce a la moderación. Moderación la hay que pedir al Gobierno, moderación a la Cámara, moderación al Ejército, y a la Prensa, y al país todo. En nombre de un patriotismo fervoroso, noble, sincero, pero mal empleado, hemos producido a la patria muchas quebrantos, hemos atraído sobre la nación, generosos, pero descomulgados, muchas desventuras, hemos cometido demasiados errores para que podamos, sin estremercemos, cometer uno más venido por iguales senderos.

La irreflexión sería imperdonable; el error, si lo hubiera, si lo cometiésemos en el exceso de nuestra justificación, acaso fuese el último que la nación cometiese; tanta es la trascendencia y gravedad que por rumbo de las cosas columnbran.

Por eso no regateemos nuestro elogio a la actitud del Gobierno; por eso y por

mos, en fin, con la modestia de nuestra representación, pero con la lealtad de nuestro convencimiento, que ayuden a mantener esa actitud, a sostenerla y a apartar a los elementos sociales más directamente afectados por la cuestión, de los senderos y rumbos hacia donde empujan un conflicto, que fuera del campo legal, en terreno de violencias y represalias, no puede tener, no tendrá nunca satisfactoria solución.

EXPEDICIÓN MILITAR

San Ildefonso 28. Ayer mañana salieron al alto del puerto de Reventón los Cazadores de Madrid, con el jefe Sr. Sarmiento y oficiales, a reunirse con los expedicionarios que venían de Madrid por Miraflores y puerto de Marcuera, que atravesaron con un metro de nieve, al mando del Sr. Ibáñez Marín, pernoctando en el Monasterio del Páucar.

Al medio día abrazáronse los jefes en el alto de Reventón, llegando la nieve a la cintura. En la expedición, que fué arriesgadísima, se cantó el himno de Cazadores. A las cuatro entraron todos en La Granja muy satisfechos de la expedición, dándose vivas al rey y al Ejército.

El pueblo les recibió cariñosamente y les obsequió por la noche.

Hoy regresan a Madrid por Segovia.—R.

INFORMACIÓN FINANCIERA

Reunión de metalúrgicos. Han llegado a Madrid los representantes de las 15 fábricas metalúrgicas existentes en España.

Forman un total de 22 comisionados, uno por las siete fábricas que ahora forman la Unión Siderúrgica, otros por los que no estaban asociados, y el resto por los Altos Hornos de Vizcaya.

Con el fin de llegar a soluciones prácticas y abreviar las discusiones, los representantes han delegado en los Sres. D. Antonio Valázquez, D. Blas Alzaga, D. Roque García, don Alejandro Vanzale y D. Ignacio Girona, para que, en unión de los Sres. Zubiría y Urquijo (D. Estanislao), representantes de los Altos Hornos, formen la Comisión que ha de estudiar y aprobar las propuestas de ambas partes.

Han celebrado dos reuniones en el hotel de París. En la primera cambiaron impresiones, y en la segunda hicieron expresión del deseo de cada uno de los fabricantes. Hemos hablado con varios de éstos, que guardan, como es natural, absoluta reserva respecto a sus decisiones; pero hemos visto que todos vienen animados de los mejores propósitos para llegar a una inteligencia benéfica.

También hemos hablado con alguno de los comisionados, de quienes no hemos obtenido ninguna noticia respecto al tratado en las reuniones.

Pero sabiendo como sabemos el pensamiento que los trae a Madrid, no es aventurado suponer, porque es lo primordial para ellos, que estarán conviniendo la proporcionalidad que con arreglo a la importancia de las fábricas debe tener cada una en el trust de Siderurgia de la metalurgia nacional.

Y tratándose de intereses personales y de la prosperidad de su industria, es natural que todos procuren obtener los mayores beneficios.

La decisión que hayan de tomar despertará no sólo aquí, sino en toda España, verdadero interés, porque la inteligencia de los siderúrgicos ha de traer al mercado ventajas para todos.

La mayoría de las fábricas producen hoy más de lo que exige el consumo, y a todos les conviene llegar a la concordia que derivará la expansión.

Por eso los fabricantes deben, si es que en efecto están preparados a la unión, oír cada uno en la ambición, noble siempre, que legítimamente tengan en sus aspiraciones. Y así, sacrificando cada uno lo que le sea posible, llegarán a la armonía de que están necesitados, porque todos se lamentan, y con razón, de que la metalurgia y los hierros comerciales están en crisis, y de que es preciso esforzarse para no agravarla.

En su mano tienen ahora la solución, que ha de beneficiar, si vienen a la inteligencia, al productor y al consumidor con fijeza de precios y con la normalización de los mercados de hierro.

Y nada más por hoy.

Novedades teatrales

"Tournée" Feraudy

Feraudy, el profesor dimitido del Conservatorio de París, que dejó su cátedra para tener libertad amplia de exhibir su arte fuera de París, está ya en camino para mostrarlo en España. Tres días, porque no se pierda la oportunidad de las tardes cortas, actuará en el teatro de la Princesa, y en esos tres días representará las obras que más fama le han dado, entre ellas *Les affaires son les affaires*.

Ningún funcionario dependiente del ministerio de Hacienda podrá ser separado del servicio sino por causa grave y previa la formación de expediente, en el que será oído el interesado concediéndole los recursos que la ley le autoriza.

Ningún empleado podrá ser trasladado de una a otra provincia sin contar seis meses por lo menos de residencia en la primera, a menos que lo solicite el interesado o por corrección disciplinaria.

Los que hubieren disfrutado mayor sueldo en destino de planta servido en propiedad, tendrán derecho preferente entre los de la clase en que sirvan o los correspondientes a su categoría, y a la cabeza de las escalas por el orden de la mayor clase alcanzada en la misma o superior categoría.

En lo sucesivo serán declarados de abono a los efectos de derechos pasivos, los años de servicio de los aspirantes a oficial.

Por ahora debe limitarse la petición a las anteriores bases, que se consideran justificadas, único medio de poder alcanzar lo que desea el personal de Hacienda.

Negada por el ministerio de Hacienda la reunión de las Asambleas que se proyectaba a fin de que los compañeros se puedan poner de acuerdo para solicitar algo práctico de los Poderes públicos, no nos oponemos a publicar las siguientes bases de reformas que nos remite un funcionario imparcial, como más apremiantes, justas y equitativas que debe solicitarse.

1.º Ningún funcionario dependiente del ministerio de Hacienda podrá ser separado del servicio sino por causa grave y previa la formación de expediente, en el que será oído el interesado concediéndole los recursos que la ley le autoriza.

2.º Ningún empleado podrá ser trasladado de una a otra provincia sin contar seis meses por lo menos de residencia en la primera, a menos que lo solicite el interesado o por corrección disciplinaria.

3.º Los que hubieren disfrutado mayor sueldo en destino de planta servido en propiedad, tendrán derecho preferente entre los de la clase en que sirvan o los correspondientes a su categoría, y a la cabeza de las escalas por el orden de la mayor clase alcanzada en la misma o superior categoría.

4.º En lo sucesivo serán declarados de abono a los efectos de derechos pasivos, los años de servicio de los aspirantes a oficial.

Por ahora debe limitarse la petición a las anteriores bases, que se consideran justificadas, único medio de poder alcanzar lo que desea el personal de Hacienda.

5.º En lo sucesivo serán declarados de abono a los efectos de derechos pasivos, los años de servicio de los aspirantes a oficial.

Octavio Mirbeau, el autor de *Los asuntos son los asuntos*, le dirigió al día siguiente del estreno, y los elogios que un gran crítico hizo de él con motivo de una representación de *Cabotins*. «Es toda la obra y de él todo el triunfo», decía.

Feraudy además es poeta y autor dramático: de la primera cualidad da testimonio un volumen de versos titulado *Heures éternes*, y de la segunda, dos comedias en un acto, *Quart de soupier* y *Passé et manqué*, estrenadas en Capucines, una en tres, *Leurs Amants*, que se estrenó en el Athénée, y algunos otros escritos en colaboración, como *Tic a Tic* y *Ou est doné papa*.

Feraudy ha hecho muchas *tournees*, y todas con buen éxito. Escribió lo que ha hecho descaudar su labor de maestro en el Conservatorio, y cuando una decisión ministerial le obligó a elegir entre la cátedra y los viajes, eligió los viajes.

En el momento de la partida para San Ildefonso, el Sr. Feraudy se despidió de los señores Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme resolución que tenía el Gobierno de proceder con cuanto energía sea necesario contra el separatismo catalán.

—Hoy vengo dispuesto a todo—nos dijo el Sr. Montero Ríos.—Si quieren derribarme—continúa diciendo—que lo hagan; pero lo grave de las circunstancias exige imperativamente que se tome el partido de los acuerdos tomados por el Gobierno.

—Veremos lo que dicen ahora—estaba diciendo el Sr. Montero Ríos—donde los jefes de minorías se encontraban reunidos.

A las cuatro y media de la tarde se reunieron en el despacho del presidente del Congreso los Sres. Maura, Salmerón, García Alix, Noceda y Barrio y Mier.

Momentos después llegó el Sr. Montero Ríos. Este llevaba en la cartera el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en Barcelona, y cuyo decreto autorizaba la lectura firmó ayer mañana el rey.

El citado proyecto va precedido de un preámbulo en el que se justifica la grave disposición adoptada por el Gobierno.

Al entrar en el Congreso el Sr. Montero Ríos nos manifestó, en la breve conversación que tuvimos con él, la firme



# EL CONFLICTO ESCOLAR

cogieron firmas para enviar un mensaje en el mismo sentido.

## La mañana de hoy

En todos los cuartos de banderas ha sido, como es natural, tema de las conversaciones, el curso que llevan estos sucesos. Hoy la cuestión se encuentra en manos de la Comisión de fomento, esperando la de todas las Armas, Cuerpos, Institutos y marinos, el resultado de las gestiones de la primera. La impresión general es que en plazo muy breve se habrá dado cumplida satisfacción a los sentimientos patrióticos que animan hoy a todos los españoles, y al Ejército como su representante.

## Por teléfono

### Cantando "Els segadors", Policía y Guardia civil

Barcelona 27. Ayer hubo diferentes alporrotos en la Universidad, escuchándose gritos y aplausos, teniendo que intervenir la policía y la Guardia civil, dando algunas cargas. Diferentes grupos se formaron y unos cantaban *Els segadors*, y otros *La Marsellesa*, teniendo que refugiarse muchos en la Universidad. Se nota excitación grande y se temen tumultos.

### A disposición del juez militar

El redactor jefe de *La Veu de Catalunya*, preso hoy, fue puesto a disposición del juez militar.

### Más detenciones

Barcelona 28. A las seis de la tarde de ayer estuvo la policía en la redacción de *La Veu*, preguntando por el director y los redactores.

Como el primero no se hallaba presente quedaron detenidos los Sres. Sol, Morato y Maston, que eran los únicos que se encontraban en la redacción.

El Sr. Castiella, que había sido detenido por la mañana, fue puesto en libertad.

### En la Rambla de Canaletas

A última hora hubo en la Rambla de Canaletas sustos y carreras, producidos porque un grupo numeroso salió a un militar que pasaba vistiendo el uniforme.

Dió el oficial cara a las turbas, sacando el sable y haciendo ademán de esgrimirlo contra sus ofensores, que huyeron.

### Estudiantes patriotas

Los estudiantes que sienten verdadero amor a España, publicaron ayer un manifiesto, en el que, creyendo que venía hoy el general Weyler, convocaban a sus compañeros a recibir al ministro de la Guerra.

En el manifiesto se dice que los primeros vivos que debían acudir al general a su llegada a Barcelona debían ser: *Visca España*, *Visca Cataluña española*, *Visca el Ejército*.

### Rusíñol enfermo

El diputado Sr. Rusíñol se halla enfermo, y ayer fue operado de un tumor; pero se afirma que muy en breve saldrá para Madrid y tomará asiento en la Cámara.

### Periódicos hostiles

El *Correo Catalán* publica ayer un artículo de protesta contra los militares.

El *Diario*, en un artículo, pide a los Poderes públicos:

1. La destitución inmediata del gobernador civil.
2. El relevo del general Castiella; y
3. El traslado de la guarnición.

Termina diciendo:

«Por Barcelona, por Cataluña, por la misma honra de España, pedimos esta pequeña satisfacción, si no quiere lanzarse a una guerra civil, que ya acaso ha empezado».

### Limendou, en provincias

Barcelona 28. El manifiesto de los regionalistas, que es el primer documento que han publicado en castellano, está concebido en los siguientes términos:

«Catalanes: Nuestra tierra atraviesa uno de aquellos períodos decisivos en la vida de los pueblos; de la orientación que tome puede depender el curso de su historia».

La *Lliga Regionalista* no tiene necesidad de repetir una vez más lo que cree y lo que quiere. Se confía en ella gran número de catalanes llenos de amor por Cataluña, convencidos de sus derechos y de la necesidad de reconocerlos para el desarrollo de la vida futura, que han conservado constantemente la fe en la posibilidad de ver realizados sus patrióticos deseos dentro del Estado español.

Alta y desplegada la bandera ha luchado siempre y la vencerá en muchas veces, y una espléndida manifestación de los voluntades de Barcelona demostró hace quince días la confianza que en sus hombres y en sus procedimientos de dignidad y legalidad tiene la opinión de la gran capital catalana.

La política incomprensible en quienes no fueran maestros en el arte, bien triste por cierto, de oponerse a nuestra obra de paz y de cultura. A la lucha legal de los pueblos civilizados, oponerse procedimientos de violencia, y el Gobierno y sus representantes, los primeramente obligados a ayudarnos en nuestras luchas, después de dar por muertas nuestras aspiraciones y de declarar indignas de atención nuestras quejas, cuando se habían tranquilizado los ánimos, expresan la opinión catalana con complicadas vergonzosas, con acontecimientos que en ningún país de Europa se tolerarían.

Ello no queremos averiguar dónde quiere irse con esta política. Pero es preciso declarar que gran parte de la opinión la acusa de querer convertir en separación las aspiraciones catalanas con intención de ahogarlas violentamente.

Si no es así, lo parece. El separatismo tiene su foco en los Centros ministeriales, y de la *Lliga Regionalista* tiene la obligación de denunciarlo. Pero si es que se quiere reproducir el caso criminal y vergonzoso de Cuba, entregada al extranjero por una política de autonomía legalmente reclamada, si es que se quiere seguir francamente una política de repulsión y violencia; si es que se quiere autorizar ante sus conciudadanos a los elementos catalanistas que conservamos la fe en la posibilidad de salvar a Cataluña dentro de España, la *Lliga Regionalista* no le consentirá su reír, toda responsabilidad ante los catalanes, ante todos los españoles, ante Europa entera.

Si prosperase la obra funesta para Cataluña y para toda España que malvadamente se prepara, la *Lliga Regionalista*, fiel siempre a sus ideas, vería fracasada su obra; pero con la conciencia tranquila, después de haber cumplido su deber con dignidad y patriotismo. Los criminales contra la patria y contra la humanidad fueran los que teniendo en su mano la salvación de todos no supiesen aprovecharla por ineptitud o por malicia.

Barcelona 26 de Noviembre de 1905.—El presidente, Alberto Rusíñol.—El vicepresidente, Raimundo de Abadal.—El vicepresidente primero, Francisco de Asís Cambó.—El tesorero, José Zardoya.—El secretario, Rafael Molinas.—Los vocales: José Barón y Musti, Martín Castañeda, Luis Durán y Ventosa, Carlos de Portuñal, José María Mas y Cusquero, Cipriano Pagés, Buenaventura María Pla y Enríquez Prat de la Riba, Francisco Puig y Alfaro, Jaime Puig Xicoy, José Ribes y Serra, Jaime Serra y Dachs, Sebastián Torres, Miguel Vall, vocales.

### El alcalde y su dimisión

Barcelona 28. El Sr. Bosch y Alsina ha dirigido al Gobierno el telegrama siguiente:

«Los lamentables acontecimientos que vienen sucediendo en esta capital, especialmente los ocurridos ayer, y las tristes consecuencias que los mismos pueden acarrear a este vecindario, me obligan a elevar a V. E. la representación del pueblo de Barcelona, al sentimiento de general protesta que en los

barceloneses han producido, significándole a la vez, que pongo a la disposición de V. E. G. V. E., por si alguna conveniente disponer del mismo en las presentes circunstancias.—El alcalde, Rómulo Bosch».

## Noticias oficiales

Los informes oficiales insisten en que reina en Barcelona un estado de opinión de verdadera alarma.

El gobernador dice que tuvo que denunciar ayer *La Veu* para impedir su circulación.

También manifestó que los catalanistas están realizando una activísima propaganda para provocar en toda Cataluña un movimiento de simpatía y adhesión a los de Barcelona.

El Gobierno ha dado instrucciones al gobernador de Barcelona para que se cumpla con verdadero rigor la ley de imprenta.

## EL DÍA DE HOY

El Gobierno recibió esta mañana noticia de que habían llegado a Barcelona el capitán general de Cataluña y el fiscal del Tribunal Supremo.

En la estación había bastante concurrencia esperadores, entre ella muchas Comisiones militares; pero no se dieron gritos de ninguna clase ni se hicieron demostraciones, atendiendo a la recomendación expresa, hecha tanto por el general Delgado como por el Sr. Ruiz Velasco.

Subsiste en la ciudad condal el estado de agitación en los ánimos, sin que el orden material haya vuelto a alterarse, ocurriendo sólo pequeños choques e incidentes aislados, que justifican aquella situación de intranquilidad.

## Nuevo Consejo

A las dos de la tarde, antes de la sesión en el Congreso, vuelven a reunirse los ministros para celebrar Consejo.

## El marqués de Camps

El senador catalanista, que tanto se distinguía ayer en el debate de la alta Cámara, no había recibido aún a medio día la visita de los padrinos que se anunciaba le enviaría hoy un jefe de la guarnición de Madrid.

El marqués de Camps afirma que sus manifestaciones de ayer no fueron bien interpretadas, y ha estado hoy en los Centros oficiales para declarar que se apresurará a hacer en la sesión de esta tarde las oportunas rectificaciones y aclaraciones.

El referido senador parecía mostrar gran interés en referir y divulgar este propósito suyo.

## Las autoridades militares

Hoy ha habido gran movimiento entre las autoridades superiores del Ejército.

El ministro de la Guerra estuvo en Palacio, ignorándose el objeto de su visita.

El capitán general de Madrid, Sr. Macías, confirió también en el ministerio de la Guerra con su jefe inmediato.

Relacionado con todas estas entrevistas, supose más tarde que se habían dado órdenes para que a las tres estuviesen en sus puestos todos los militares y funcionarios dependientes de Guerra, incluso los consejeros del Supremo y Centros Consultivos.

## Expulsión

Se ha dicho hoy que los individuos de la Gran Peña, constituidos en tribunal de honor, han expulsado de su seno a un general, miembro del Senado, socio también del general, que se encontraba en el momento de la expulsión, que presenció ayer impasible los insultos y provocaciones lanzadas por el marqués de Camps.

## EN PROVINCIAS

### Protestas en Cartagena

Cartagena 28. Las noticias recibidas de Barcelona han producido favorables corrientes de amor a la patria en este vecindario y gran efervescencia en todo el elemento militar contra los malos españoles.

Se protesta unánimemente del atroamiento de lenguaje de los periódicos, y corre el rumor de una probable manifestación de protesta, en la que tomarán parte toda clase de elementos.—*Almagro*.

### Las noticias en Sevilla

Sevilla 28. La noticia de la destitución del general Castiella es comentadísima.

Afirmase que ha causado penosa impresión en la oficialidad.—*Mencheta*.

### La guarnición sevillana

Sevilla 28. Los oficiales de la guarnición se reunieron en el Casino Militar, acordando celebrar juntas en los respectivos cuartos de banderas para adoptar acuerdos.

Después celebrarán nueva reunión para cambiar impresiones.—*Mencheta*.

## EN LA CARRETERA DE EL PARDO

## CHOQUE DE AUTOMÓVILES

Los apremios del tiempo nos impidieron dar mayor amplitud en nuestra edición de anoche a la información relativa al choque de automóviles ocurrido ayer tarde en la carretera de El Pardo y de cuyo accidente han resultado gravemente heridas varias personas que ocupaban los referidos vehículos.

He aquí lo ocurrido, con los nuevos informes que del hecho nos hemos procurado:

## Los automovilistas

Los automóviles que chocaron son propiedad de: uno del diputado republicano D. Calixto Rodríguez; y el otro de D. Juan de Priego Valdés.

El primer coche lo ocupaban el Sr. Rodríguez, su esposa doña María Lorente, el padre de ésta D. Vitorio, su sobrino D. Manuel y el chauffeur Esteban Martínez.

El interior lo ocupaban los señores de Rodríguez y el Sr. Rodríguez, y el asiento junto al chauffeur el Sr. Rodríguez. El otro automóvil era un Gobron Britlé, de 24 caballos.

El otro coche iba ocupado por el Sr. Priego, su esposa doña Pilar González, la hermana de ésta doña Cristina y dos mecánicos.

## El choque

Serían las cuatro de la tarde cuando el chauffeur del automóvil del Sr. Rodríguez, que iba por la carretera de El Pardo, cerca del puente de la Reina, vio venir en dirección contraria el coche del Sr. Priego. La distancia se acortó rápidamente, pues ambos camiones iban a buena velocidad. El mecánico del automóvil de D. Calixto Rodríguez, vió, con objeto de ceder, al que sobre él venía, el camino; pero, desgraciadamente, el automóvil de D. Juan de Priego, que dirigía él, efectuó la misma maniobra haciendo el choque inevitable de todo punto.

D. Calixto Rodríguez se dio cuenta de la gravísima situación, y sujetó fuertemente a la butaca posterior del automóvil.

Prodíjose el choque con tal violencia que los ocupantes de los dos vehículos, excepto D. Calixto Rodríguez, fueron lanzados con gran ímpetu.

## Los heridos

El Sr. Rodríguez corrió en socorro de los individuos de su familia. De ellos el más grave era su esposa.

Al producirse el choque, dicha dama fue lanzada al aire, yendo a caer su cuerpo entre la maquinaria destruida, de donde fue extraída con gran trabajo.

No podía tenerse en pie y se quejaba de agudísimos dolores en el brazo izquierdo y pierna derecha.

El padre político de D. Calixto Rodríguez, D. Vitorio Lorente, sufrió una fuerte contusión en la cara.

El sobrino D. Manuel sólo recibió una ligera contusión en la cabeza, y el chauffeur sufrió una fractura de la pierna.

De los viajeros del otro automóvil resultó doña Cristina González con una herida de ocho a diez centímetros en la región frontal y varias erosiones en el lado derecho de la cara, y D. Juan Priego con una herida contusa en el desgarramiento de tejidos en la mano derecha. El estado de ambos es de pronóstico reservado. Las demás personas que ocupaban el automóvil resultaron también con heridas y contusiones, aunque no de gravedad, al parecer.

## Los auxilios

Por varios individuos del puesto de la Guardia civil de la Bombilla fueron auxiliados poco después de ocurrir el accidente todos las víctimas.

En un coche particular fué conducida la señora de D. Calixto Rodríguez a la Casa de Socorro de Pardo.

El facultativo de guardia reconoció a la lesionada, apreciando una fuerte contusión en el codo izquierdo, la fractura de este brazo por su tercio superior y la fractura de la pierna derecha por la parte media del muslo.

Efectuada la cura fué trasladada la señora a una camilla a su domicilio, calle de O'Donnell, núm. 5.

En el mismo centro benéfico fueron curados D. Calixto Rodríguez de las diferentes contusiones recibidas, y D. Vitorio Lorente de varias heridas contusas en la cara.

Los heridos del automóvil del Sr. Priego fueron conducidos en carruajes a su domicilio, Almagro, 10, donde el médico de guardia de la Casa de Socorro de Chamberí procedió a prestarles los oportunos auxilios.

## S. M. el rey

Poco después de ocurrido el desgraciado accidente pasó por el lugar del suceso su majestad el rey.

Don Alfonso, después de prestar sus auxilios personales a las víctimas, pidió luego detalles de su estado por el teléfono de Palacio. Uno de los mecánicos del Sr. Priego fué llevado a su domicilio en un automóvil que para ello envió el monarca.

## PAR TELEGRAMA

## EL ATENTADO DE PARÍS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Vista del proceso. Testigos importantes. Constitución del Jurado.

París 27. En la Sala de Audiencia no tiene menos concurrencia que en otros procesos célebres.

Los testigos citados por la defensa de Malato, entre los que figuran personalidades de renombre en el mundo artístico, intelectual y político.

Rochefort, Luciani Descaves, Nicolás Estévez, Lerroux, Laparra, Tardieu de Marmol, los italianos Amilari y Cipriani y los diputados Jaures, Proust, Merlyon y Brian, esperan que los juzgará a declarar.

También están citados Salmerón y Rodrigo Soriano.

La sesión comienza a las doce y veinte, abriéndola el presidente.

Los acusados ocupan el banquillo.

Presentan juramento los jurados, y el relator lee el acta de acusación.

Todo el acto de acusación se funda principalmente en las presunciones y preguntas llevadas a cabo por la policía, según las cuales Causanell, cuya mujer servía de asistente en casa de Malato, recibió de Barcelona dos paquetes de pías de hierro vacías destinadas a Malato, que él las entregó a Vallina, quien en unión de Harvey fue el autor del atentado de mayo, al mismo tiempo que se debía prender a Aviño, que usaba el nombre del difunto Farrás y que se escapó sin volverse a encontrar su pista.

Vallina declaró dónde estaban enterradas las bombas, pero la policía sólo las encontró cuando fué a buscarlas envueltas en periódicos españoles.

La acusación deduce que las dos bombas desaparecidas las había comprado Aviño, a fin de utilizarlas para el atentado de la noche del 31 de Mayo.

Una de dichas bombas estalló produciendo los efectos que ya se conocen, y la otra se entregó intacta un transcurso de tiempo a Vallina, que la policía, resultando que estaba hábilmente fabricada y cargada con fulminato de mercurio.

Todos los acusados han negado durante la instrucción del proceso los cargos que se les hacen.

Durante la lectura del acta Malato hace frecuentes gestos de ironía encogiéndose de hombros, y expresando que todo cuanto dice el acta le parece inverosímil.

Terminada la lectura del acta se procede al llamamiento de los testigos, haciendo a todos el juramento.

El presidente, entrando en el fondo de la cuestión, hace relatos de los sucesos, intercalando preguntas a los distintos acusados sobre los puntos corrientes, y especialmente en toda esta fase del debate, cuyo interés es poco palpante.

Preguntó el presidente si tienden a prefijar como culpables a Causanell, preso en el momento de los paquetes que eran otras tantas pías de hierro para Malato, como éste las hizo llegar a Vallina.

Malato declara que ignoraba el contenido de los paquetes, como igualmente quién los envió.

Añade que los retro cuatro días sin abrirlos, y que finalmente, los palpó extenuado, y, considerándolos comprometidos, fué por la noche a las afueras de la Puerta de Orleans, arrojándolos en el camino.

Vallina y Harvey niegan haber fabricado las bombas para el atentado.

Se suspende la sesión por media hora.

El presidente procede a un rápido interrogatorio de cada uno de los acusados, encaminado principalmente a establecer sus antecedentes y mutuas relaciones, resultando de ello que Vallina estudió Medicina en Cádiz y en Madrid.

La Química la estudió en Cádiz.

Se refugió en Francia a consecuencia de una condena de ocho años por revolución.

Siguió en Francia interesándose por los movimientos revolucionarios de España, especialmente los de Barcelona.

En París sostuvo relaciones con frecuencia con otros refugiados españoles, principalmente con libertarios, así entró en amistades con Farrás, Coe y otros.

Uteriormente conoció a Malato y Harvey.

En el curso de su declaración Vallina se mostró versado en Química.

Recibió numerosas visitas de españoles, especialmente de Farrás.

Malato, en una amena disertación sobre su nacionalidad y antecedentes, declaró ser francamente revolucionario, añadiendo que llegaría un día en que los españoles irían a la revolución social, y si él no está preso o muerto iría a combatir a su lado.

Respecto a sus relaciones con Vallina y Harvey, hace constar que estas relaciones eran indispensables por la clase de ideas que sustentaban. Añade que les visitó poco, y que no ha visto ni conocido a Farrás. Causanell estaba encargado desde el mes de Marzo de recibir la correspondencia para Malato.

Recibió varias cartas de España. Se ignora sus antecedentes como anarquista.

Malato niega fuese su hombre de confianza, utilizándole únicamente para los recados. Dice que en París le componía las botas.

Así, con este motivo, llevaba con frecuencia a casa de Vallina paquetes de libros, pero nunca bombas.—*Clement*.

## SEGUNDA PARTE DE LA SESIÓN

París 27. La segunda parte después de la suspensión lamposo ofreció gran interés.

Continuaron los interrogatorios, y Malato negó siempre que hubiera enviado a Vallina bombas.

Lo que le envió fueron libros.

Causanell y Malato persisten en afirmar que la mayoría de los informes de la policía que han enviado para la instrucción son falsos.

Vallina reconoce haber recibido bombas de Barcelona, pero niega que hayan servido para el atentado.

La anarquista de Barcelona se las ofreció, y él pensaba utilizarlas en España o en París, según las circunstancias.

No odia al rey de España, sino al régimen reaccionario e inquisitorial existente en el país.

Lanza ardientes apóstrofes contra los partidos reaccionarios españoles.

Niégase a nombrar al anarquista que le ofreció las bombas, porque conociéndolo allí como lo conocía lo mataría.

Niega también haber fabricado bombas ni explosivos.

Explica el hallazgo del fulminato de mercurio suponiendo fué un joven estudiante lo llevó a su casa para estudiarlo y analizarlo.

La primera vez que ha visto la bomba fué en el despacho del juez.

Hoy se negó a declarar un sospecho de que otra cantidad de fulminato encontrada por la policía en un segundo registro practicado en casa de Harvey, cuando éste se encontraba ya preso, pudo haberla colocado allí mismo la policía.

Termina diciendo que no quiere atacar a la vida del rey Alfonso, porque su muerte no cambiaría el régimen político imperante en España.

Además, añadió, si es opuesto a esta clase de actos individuales.

## Desfile de testigos

París 27. Comienzan las declaraciones de los testigos.

El general Dubois, que ocupaba el mismo coche en que iban Loubet y Don Alfonso, es el primero que desfila.

Dice que la capota del coche, le ocultó la bomba. Sólo vio el resplandor de la explosión, de la que resultaron los tres abierros del coche acorillados.

Añade que algunos casos, después de atravesar la capota, cayeron de otro del coche sin tocar a nadie.

La explosión se produjo a unos 50 centímetros de distancia, y por detrás de la rueda trasera izquierda.

Si la bomba hubiese sido lanzada un momento antes, habría estallado dentro del coche, siendo entonces, segura la catástrofe.

Uno de los caballos del coche resultó gravemente herido.

El capitán Garnier, que cabalgaba a la derecha del coche, no ha visto nada. Su caballo resultó herido.

El capitán Schneider manifiesta que la bomba estalló entre su caballo y el coche, experimentando el caballo varias heridas graves. El resultado con la coraza abollada.

Los cocheros y los lacayos del coche prorrumpieron en gritos de espanto.

Los cocheros Du Perrier, Chartier y Thierry sólo sintieron sus heridas y siguieron al trote largo.

Pónese de manifiesto la bomba, ya descargada, extrayéndola del paquete que forman los cuerpos del delito.

La bomba era una pila de fundición, negra, mide un metro y medio de longitud, pesando unidos unos 10 centímetros, pesó el conjunto.

Chauvigny la reconoce, y antes de retirarse pide permiso para llevarse la bomba; pero esto se le niega entre las risas del auditorio.

El empleado de comercio Pink vió en el lugar de suceso a un hombre moreno alzar los brazos para ver mejor, y lanzar dos veces objetos al viento.

En seguida percibió el estallido, volvió la cabeza y le vio alejarse hacia el Palais Royal.

Pink gritó: «Detenidos!», pero en la confusión grandísima que se produjo el expresado sujeto desapareció.

El general Viel, todavía no curado de la herida sufrida el 20 de Mayo, que recibió en el costado, declara que sólo escuchó la detonación, sintiéndose herido.

El joven Chauvigny, también empleado de comercio, que se encontraba en el sitio de la explosión, halló en el suelo una pila de hierro, intacta, que recogió para llevarla a casa.

El jefe de la policía, cuando empezó a desmenuzarse y vio su contenido, sospechó que pudiera ser una bomba y se la llevó al comisario de policía.

El presidente dice a este testigo que tuvo suerte que no estallase en sus manos.

El presidente ordena que penetre en el local la multitud.

Desfilan como testigos los agentes de policía que antes del atentado habían acusado a los procesados.

Prodúcense altercados entre los testigos, los acusados y los abogados, que señalan las contradicciones y la falsedad en que incurrieron.

Según las declaraciones de los policías Drolet, Richard y Dubreux, resulta que éstos vieron llegar a casa de Malato a Vallina en la



POLÍTICA INDEPENDIENTE

SESIONES PARLAMENTARIAS

CONGRESO

La sesión de ayer

La expectación en el Congreso era grandísima desde las primeras horas de la tarde; las tribunas estaban atestadas, con mucha gente de la que en ellas puede estar cómodamente; había muchas hermosas mujeres y no escaseaban los militares—algunos de uniforme, la mayoría de paisano.

A medida que se acerca la hora de abrirse la sesión, la expectación aumenta entre un rumor mareante de conversaciones, risas, digamos bruscamente formuladas; todo esto de comentarios que ponen en el ambiente pasional miedos de coco y risas de peline.

En el hemisferio hay grupos de diputados que charlan animadamente; van llenando los escaños. De pronto un grupo de representantes del país penetra en la Cámara aceleradamente; el marqués de la Vega de Armijo ocupa la presidencia; son las cuatro menos cuarto.

Suena la campanilla presidencial; se abre la sesión y se lee y se aprueba el acta. Asisten a la sesión cuatro diputados catalanistas: los Sres. Albó, Rahola, Girona y Beltrán y Musitu.

En el banco azul toman asiento los señores Montero Ríos, Echegaray y conde de Romanones.

El Sr. Soler y March (catalanista) jura el cargo y se une a sus compañeros de minoría. Después de breves palabras de bienvenida, el Sr. Concominas (diputado republicano por Barcelona) promete.

SUSPENSIÓN DE GARANTÍAS

El señor MONTERO RÍOS sube a la tribuna, y después de breves palabras invocando el patriotismo de todos, da lectura al decreto suspendiendo las garantías constitucionales en la provincia de Barcelona.

Dicho decreto dice:

A LAS CORTES

El estado de excitación que en Barcelona se mantiene con motivo de la propaganda que en la Prensa y en las Asociaciones y reuniones públicas se hace en contra de los sentimientos que más vivamente pueden herir el corazón de los españoles, por una minoría que con persistencia insana ofende, ha determinado allí una alteración en el orden público, mucho más grave por la causa que la produce que por la importancia misma de los sucesos.

En tan anormales y reprochables circunstancias, no sería prudente dejar libre y regular ejercicio a derechos que se aprovecharían contra la integridad de la patria, y merecería el Gobierno la censura si no procurara, en uso de las facultades que para casos tan graves y malos tan profundos le confieren las leyes, el empleo de aquellos extraordinarios recursos otorgados al Poder y en este caso han de servir para impedir predicciones que son un crimen contra la nación, de violando la tranquilidad de los espíritus y la paz y el orden a la culta y laboriosa Barcelona.

En su consecuencia, y cumpliendo lo dispuesto en el art. 17 de la Constitución, el Gobierno tiene el honor de someter a la aprobación de las Cortes el siguiente

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Se suspenden temporalmente en Barcelona y su provincia las garantías expresadas en los arts. 4.º, 5.º, 6.º y 9.º, y párrafos 1.º, 2.º y 3.º del 13 de la Constitución de la Monarquía.

Art. 2.º Desde la publicación de esta ley se aplicará la de Orden público de 23 de Abril de 1870, salvo lo dispuesto en el título 4.º en relación al procedimiento en las causas criminales, que continuará rigiéndose por las leyes y disposiciones vigentes, tanto en los procesos en que conozca la jurisdicción ordinaria, como en los sometidos a las especiales de Guerra y Marina.

Madrid 27 de Noviembre de 1905.—Eugenio Montero Ríos.

El diputado catalanista Sr. Rías y Torres penetra en la Cámara y toma asiento junto a sus compañeros.

SUSPENSIÓN DE LA SESIÓN

Se acuerda la urgencia en dictaminar el proyecto de ley suspendiendo las garantías. El señor PRESIDENTE dice que en vista de este acuerdo deben reunirse las Secciones en seguida, sin perjuicio de que después haya el debate o debates que se consideren oportunos.

Así se acuerda.

Se suspende la sesión.

Son las cuatro de la tarde.

Las tribunas siguen llenas de gente en espera del debate.

A las cuatro y treinta y cinco minutos se reanuda la sesión. En la Cámara hay un ambiente denso por el respirar de tantos cientos de personas y el humo de los cigarrillos.

BOLESA DE MADRID		COTIZACIÓN		
Cotización oficial del 27 Noviembre				
A. Interior	Serie F 50.000 pesetas.....	73,40	45 y 50	
	» E 25.000 ».....	73,40	46 y 47	
	» D 12.500 ».....	73,45	48	
	» C 6.250 ».....	70,90	75 y 8	
	» B 3.125 ».....	70,75	80	
	» A 1.562 ».....	70,75	80	
	» G 7.812 ».....	70,75	80	
	» H 15.625 ».....	70,75	80	
	» I 31.250 ».....	70,75	80	
	» J 62.500 ».....	73,40	45	
B. Exterior	En diferentes series.....	73,40	45	
	Fin corriente.....	73,40	45	
	Fin próximo.....	73,60	65	
	C. Amortizable	Serie F 50.000 pesetas.....	93,75	
		» E 25.000 ».....	93,70 y 65	
		» D 12.500 ».....	93,55	70 y 6
		» C 6.250 ».....	93,75	70
		» B 3.125 ».....	93,75	70
		» A 1.562 ».....	93,75	
		» G 7.812 ».....	93,75	
» H 15.625 ».....		93,75		
» I 31.250 ».....		93,75		
» J 62.500 ».....		93,75		
D. Renta	En diferentes series.....	93,75	70 y 75	
	España.....	425 y 425		
	Hipotecario.....	124,00		
	Hispano-Americano.....	124,00		
	Español de Crédito.....	124,00		
	Castilla.....	124,00		
	E. Acreas	Preferentes.....	75 y 74,50	
		Ordinarias.....	38,00	
		Obligaciones.....	95,75	
		F. Depósitos	Arrendataria de Tabacos.....	387,00
Española de Explosivos.....			285,00	
Cédulas Hipotecarias 4 por 100.....			101,00	
Ferrol Norte Bata, acciones.....			101,00	
Idea Obligaciones 4 por 100.....			101,00	
M. Z. A., Arizas 5 por 100.....			101,00	
M. Z. A., serie C, 4 por 100.....			101,00	
Madridela Electricidad.....	101,00			
Obligaciones Ciudad Lineal 5 %.....	101,00			
G. Depósitos	Obligaciones 250 pesetas.....		91,00	
	Erangier y Compañía.....	91,00		
	Resultas 4 por 100.....	91,00		
	Expropiaciones 5 por 100.....	91,00		
	Ensanche 4 por 100.....	91,00		
	H. Depósitos	Depósito de Madrid 5 por 100.....	91,00	



